Área: Académica	Asignatura: ÉTICA Y ERE	Tema: Identidad personal	Guía No.2
Docente: Didid Myreya Sierra Arias	Período Académico: 3er	Tiempo de Aplicación: 8 horas	Grado: sexto
Estudiante:		Curso:	Código:

Clase de Guía:	Comprobatoria:	Conceptual:	Profundización:	Experimental:	Ejercitación:	Refuerzo: X
Nombre de la Guía: Dimensión religiosa del ser humano						
Reflexión sobre Sistema Preventivo: Mi sistema se basa en la religión, la razón y el amor. (Don Bosco)						
Competencia del PEPS: Construir un proyecto de vida orientado a la propia realización y al servicio de la comunidad, a través de la mediación de las ciencias humanas y las Sagradas Escrituras, para desarrollar el compromiso social como respuesta a los problemas humanos de hoy.						
Competencia Periodo: Valorar el ser humano como imagen y semejanza de Dios, por medio del reconocimiento de los pasajes bíblicos en los que se valora su dignidad, para apreciar el don de la vida recibido.						
Desempeño: Comprobar la dimensión religiosa del ser humano, por medio de ejercicios de consulta e introspección, con el fin de valorar su capacidad de relacionarse y dialogar con Dios						
Criterio de Evaluación: Sustentación y coherencia con los trabajos presentados Se tendrá en cuenta la coherencia de los escritos. Se evidenciará la capacidad de reflexión y critica en los escritos. Se evalúa la presentación, orden y ortografía en los escritos.						
Correlación conceptual con: Sociales, castellano						

1. FASE DE INICIO

En el tercer periodo tuvimos en cuenta las diferentes religiones que existen en el mundo y como Jesus es el modelo a seguir en nuestra vida como testimonio de vida. Teniendo en cuenta que se reflejaron algunas dificultades para el desarrollo de los temas propuestos, realizaremos un breve repaso sobre dichos temas para poder superar dichas dificultades.

Motivación

Para conocer a Jesús, debemos mirar y analizar su vida por lo tanto empezaremos por buscar en la biblia las siguientes citas bíblicas para comenzar a indagar sobre su forma de ser y actuar.

CONOSCAMOS A JESUS

Actividad

¿Quién soy yo para ti?

Leyendo las citas que aparecen en el cuadro, Jesús nos responde la pregunta: ¿Quién soy yo para ti? Búscalas y completa:

Gn 1,27	
Jr 1,2ss	
1Co 3,16	
Lc 3,22	
Jn 15, 14-15	
Flp 3,20	

Reconocimiento de saberes previos:

JESÚS, MODELO DE PERSONA CREYENTE

La personalidad

Cuando hablamos de personalidad podemos referimos a realidades diferentes. En los bloques precedentes hemos hablado de personalidad como conjunto de cualidades que definen a una persona y la distinguen de las demás.

Así decimos de una persona que es inteligente, fuerte, de gran resistencia física o moral, de gran sensibilidad, terca, paciente, alegre. O bien, afirmamos que alguien tiene una personalidad muy definida, muy recia, interesante o avasalladora.

Desde esta perspectiva, y sin entrar en demasiadas precisiones, se define al hombre como un animal racional: en lo de animal colocamos las cualidades físicas, y en lo racional las cualidades espirituales y morales.

En este documento queremos ver la personalidad desde otra perspectiva. No interesa tanto el conjunto más o menos rico de cualidades que tenemos, sino la orientación de fondo que damos a estas cualidades cuando nos relacionamos con el ambiente que nos rodea.

Por ejemplo, supongamos tres chicos o chicas con unas cualidades más o menos semejantes, que sacan las mismas notas en los estudios, tienen los mismos gustos y aficiones y practican los mismos deportes. Los tres hacen la carrera de medicina. Al comenzar a trabajar como médicos, uno le va cogiendo gusto al dinero que gana y se distingue por el tren de vida que lleva; otro le coge gusto al poder y va por la vida dando codazos y zancadillas hasta llegar a ser director de un gran hospital; el otro se ha dejado impresionar por el dolor y la soledad de sus pacientes y dedica una buena parte de su tiempo a trabajar gratis en un dispensario de Médicos sin Fronteras.

Prescindiendo ahora de valoraciones sobre el bien o el mal de los tres ejemplos apuntados, enseguida se advierte que lo que define la personalidad y calidad humana de estas personas es la orientación de fondo que han dado a su trabajo.

Desde la orientación que damos a nuestras cualidades, la persona humana se define como un ser-en-relación. El ser humano tiene ante sí la tarea importante de relacionarse con el mundo y con los otros. Por eso se puede decir que cada ser humano es:

- Una persona que vive en el mundo. Vive en medio de cosas, instituciones, de las que se vale para prosperar o para ayudar a los demás a realizarse.
- Una persona que vive con los otros. Los puede tratar como personas que lo necesitan o como objetos de los que se aprovecha.
- Una persona que vive para los otros. Les puede ofrecer un conjunto de valores o antivalores.

En esa relación, cada uno de nosotros crece en humanidad, se realiza o se deteriora en la medida que sale o no de sí mismo dedicándose a los demás, o se cierra sobre sí mismo, sobre sus gustos e intereses por encima de toda otra consideración.

Por eso se dice que la persona humana está llamada a salir de sí misma, a ir más allá de sí misma, a transcenderse. Los creyentes añadimos que este trascender o entrar en relación con la trascendencia no es algo abstracto. Se concreta en entrar en relación con Alguien personal, llamado Dios, que nos llama a superarnos humanamente, a ser más persona.

LA PERSONALIDAD DE JESÚS

Cuando leemos los evangelios, podemos advertir que estos libros no se preocupan de la estatura, del color del pelo o de los ojos de Jesús. Ni siquiera se preocupan de hacer su retrato moral. Si algo sabemos es incidentalmente.

Por ejemplo: se dice que estaba tan cansado, que no lo despertaba ni el fragor de la tormenta ni el zarandeo de la barca (Mc 4,38); que no tenía tiempo ni para comer; que su trato era afectuoso, que miró al joven con cariño (Mc 10,21. Lc 11,37-52); que se conmovió hasta las lágrimas por la muerte de su amigo Lázaro y por el dolor de sus hermanas (Jn 11,33); que daba muestras de gran agilidad y agudeza intelectual en discusiones como la del tributo al César (Mc 12,13-17). Sus parábolas denotan una gran sensibilidad por la naturaleza y las relaciones sociales; su atención a los marginados, en contra de la mentalidad de su tiempo, supone una osadía y capacidad de riesgo fuera de lo normal.

Pero los Evangelios no presentan a Jesús como modelo precisamente por estas cualidades. Cada uno tiene sus dotes y deficiencias y con ellas tiene que construir su propia personalidad. Jesús sabía de matemáticas menos que nosotros. Seguro que no tenía ni idea de conjuntos o ecuaciones. Y seguro que de Ciencias Naturales andaba algo flojo, y eso que eran el fondo de muchas de sus parábolas. Decía, por ejemplo, que la mostaza, que es un arbusto relativamente pequeño, crece hasta hacerse un árbol que acoge infinidad de nidos. Para él, como para sus paisanos, el sol giraba alrededor de la tierra; y el agua la tenía Dios almacenada en el cielo para llover sobre justos y pecadores.

Los evangelistas no dan particular importancia a las cualidades personales de Jesús ni de nadie. Lo único que pretenden es mostrar el camino que va haciendo Jesús para descubrir poco a poco lo que Dios Padre quiere de él y vivir según su voluntad.

Por ejemplo, en el breve espacio de dos páginas, el evangelio de Lucas presenta un gran cambio en la persona de Jesús:

- Primero, dice que el Mesías, conforme a la literatura religiosa de Israel de aquel tiempo, viene para cortar y quemar toda planta que no da fruto, es decir, a los pecadores (Cfr. Lc 3,9.17). Jesús en el Bautismo, se siente una especie de justiciero, enviado a restablecer el honor de Dios eliminando a los pecadores.
- Después de unos ejercicios espirituales en el desierto, durante cuarenta días, comienza su tarea. Pero ni corta ni quema. Dice que ha descubierto que su programa no es cortar por lo sano, sino dar a todos una nueva oportunidad, una amnistía, como anunciaba el profeta Isaías (Cfr. Lc 4,16-22). Jesús es el Salvador, el que manifiesta la bondad y misericordia de Dios.
- En un tercer momento, y como resultado de los encuentros con sus paisanos en la sinagoga, éstos deciden excomulgarlo, echarlo de la ciudad y despeñarlo por un barranco (Cfr. Lc 4,29). Jesús asume la vocación del profeta que tiene que hablar en nombre de Dios, aunque esto le cueste la vida. Y efectivamente al poco tiempo será ajusticiado en la cruz.

Cuando proponemos a Jesús como modelo de persona (Ser persona al estilo de Jesús) nos referimos precisamente a la orientación de fondo que va dando sentido a su vida; y eso, como hemos dicho, no le fue fácil. Esta dificultad la podemos ver en la reflexión sobre las tentaciones. Jesús es tentado como nosotros. Los evangelios nos narran tres tipos de tentaciones a lo largo de su vida:

- La tentación de la falsa religión, de usar a Dios en beneficio propio: que Dios lo saque de apuros, y le resuelva mágicamente sus problemas (Lc 4,3).
- La tentación del poder y la ambición: dominar el mundo e imponer su doctrina por la fuerza de las armas (Lc 4,7).
- La del prestigio o fama: buscar la seguridad de Dios al margen de las condiciones normales de todo ser humano; y las seguridades de la gente, a través de la milagrería y no desde dentro por conversión (Lc 4, 9).

La clave o secreto de Jesús para vencer estas tentaciones está en buscar en todas las cosas el proyecto de Dios, la voluntad de Dios.

Esta es la preocupación fundamental de toda su vida; y hacia ella orienta todas sus opciones y decisiones.

En cuanto a las cualidades, como hemos visto antes, cada uno tiene de nacimiento las suyas propias y además la posibilidad de adquirir otras por ejercicio. Los hay más y menos dotados, inteligentes y ceporros, simpáticos y plastas. En eso no nos fijamos en Jesús como modelo. Lo tomamos como modelo nuestro a la hora de orientar nuestras vidas. En ese sentido podemos decir que Dios ha puesto a Jesús en nuestras propias manos, como modelo del tipo de hombre o mujer que ha querido siempre para toda la humanidad.

Jesús formula esta orientación de varias maneras. La más repetida es buscar y vivir el Reino de Dios o Reino de los Cielos. En la oración del Padrenuestro lo dice expresamente: *Venga a nosotros tu Reino.*

El Reino de Dios es para todos. Y tiene como primeros destinatarios a los marginados: los pobres, los enfermos, los publicanos y pecadoras, los huérfanos y las viudas. Por eso Jesús se entregó a ellos y se encontraba muy bien en su compañía.
El evangelista Mateo nos aclara esta opción de Jesús y nos ayuda a entender mejor qué significa que la persona es un ser en relación. Primero presenta a Jesús como una persona que habla con autoridad y libertad (Cfr. Mt 5-7); y a continuación lo muestra como una persona que hace obras extraordinarias (Cfr. Mt 8-9). Es decir, Jesús no sólo habla sino que también actúa.

- Jesús comprende que la orientación de su vida está en atender a los marginados: leprosos, paganos, mujeres, etc.
- Para cumplir este proyecto tiene que enfrentarse con tres tipos de mal que atentan contra la vida que Dios quiere para el hombre: el mal exterior, simbolizado para los antiguos por el mar; el mal interior, la tentación, simbolizado por el demonio; y el mal vivido personalmente, representado por el pecado. El mal es siempre un obstáculo para seguir a Jesús.
- Esta manera de actuar de Jesús abre un camino nuevo para la humanidad: un horizonte nuevo de vida y resurrección (curación de la mujer con hemorragias y de la hija de Jairo); una manera nueva de entender la vida y el hombre (curación del ciego).

Esta es la orientación fundamental de la vida de Jesús, que hace de él un hombre nuevo el Hijo de Dios.

Actividad No 1
Teniendo en cuenta la lectura anterior, realiza el siguiente cuadro en medio pliego de papel craft.

HUELLA DEL PASO DE JESÚS	¿Por qué te parece una huella de Jesús?	¿A qué te compromete personalmente?	¿A qué comprometo al grupo?

CRISTIANISMO, ISLAM, HINDUISMOS, BUDISMO, RELIGIÓN TRADICIONAL CHINA, TAOISMO, LIBERTAD RELIGIOSA, MORMONA, ONU,

Aplicación:

Actividad 2. Teniendo las religiones nombradas, elige dos religiones, realiza una cartelera de un pliego y dibuja el símbolo que la caracteriza, nombra sus creencias más relevantes, el libro o reglas más importantes. Con los parámetros dados en el módulo del tercer periodo
Ejercicio 1 preparar sustentación

2. FASE DE EVALUACION:

Evidencias del aprendizaje del estudiante

Conocimiento: con la exposición y los trabajos realizados evidencia las diferentes religiones del mundo y su importancia en el desarrollo
Desempeño: exposición y búsqueda en la biblia
Producto: Sustentar los trabajos relacionados en esta guía con los parámetros establecidos.
Aplicación de estrategias de evaluación: Sustentación y coherencia con los trabajos presentados Se tendrá en cuenta la coherencia de los escritos. Se evidenciará la capacidad de reflexión y critica en los escritos. Se evalúa la presentación, orden y ortografía en los escritos.

Fuentes de información: Modulo tercer periodo, Jesús modelo de persona creyente.

3. FASE DE CIERRE

SINTESIS:

RETROALIMENTACION DEL PROCESO
Indique que aplicación del conocimiento adquirido, es aplicable para la vida cotidiana
Describa el acompañamiento pedagógico del Docente durante el proceso desarrollado
Indique mínimo dos conclusiones resultantes en el aula frente a la frase de reflexión

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	SI	NO
Con el desarrollo del proceso alcanzo la competencia propuesta en el encabezado		
La fase de entrada generó expectativa frente al desarrollo de la temática		
La fase de elaboración le permitió apropiarse de los conceptos y procedimientos propuestos		
Cumplió con las evidencias planteadas en la fase de salida		
Las fuentes de información recomendadas fueron pertinentes a la temática propuesta		

.